



Oscar Bustamante: "Chile Está Aún bajo el Magnetismo de Lo Rural"

«Recuerdos de un hombre injusto» (Editorial Grijalbo, Santiago, 1994) es la segunda novela que publica este escritor y arquitecto apegado biográfica y narrativamente a nuestro campo.

LA Historia de Chile, de Diego Barros Arana, y diversas conversaciones con familiares y amigos suministraron las fuentes que Oscar Bustamante (casado, tres hijos) utilizó para escribir su novela más reciente. Como *Asesinato en la cancha de afuera* —la obra que lo dio a conocer en 1992—, su nuevo libro también se ambienta en el campo (alquino, zona donde transcurrió su niñez y referencia permanente de su escritura, actividad a la que llegó después de varios años dedicados a la plástica y a su profesión).

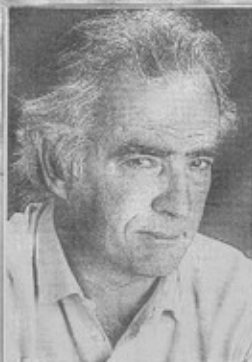
—En una entrevista (1992) dijo que «Recuerdos de un hombre injusto» había sido escrita diez años antes. ¿Por qué demoró tanto en aparecer?

—Esa novela está inspirada en una obra de 600 páginas llamada *Confinas*, que desestimé por considerar que no tenía una estructura capaz de sostener los distintos

mundos que narraba. Hoy día, a varios años de distancia, tengo más dudas de esa apreciación. Agobiado, busqué la manera de rescatar lo que considere su espíritu y así escribí esta otra. Lo único que mantuvo intacto son las «Crónicas de la Conquista», relatadas por Marco al interior de la trama. En escribir *Confinas* tardé siete años; en *Recuerdos de un hombre injusto*, cuatro.

—¿Por qué publicó antes «Asesinato en la cancha de afuera»? ¿Creía que «Recuerdos de un hombre injusto» era más ambiciosa?

—No. *Asesinato en la cancha de afuera* la escribí durante el verano de 1988, mientras miraba tras de mí hombre a *Confinas*, convencido que el lenguaje de esa novela no daba un paso adelante. Estaba concluida antes de que me decidiera a escribir *Recuerdos de un hombre injusto*. Pienso que las dos son ambiciosas. La bús-



Oscar Bustamante

queda pasa por el lenguaje. Ahí descubrí que cada obra tiene su hábito, y como consecuencia, su lenguaje apropiado.

—¿Le costó manejar tres líneas narrativas dentro de la novela?

—Sí. Debo confesar que me costó mucho hilvanar la narración. Lo que sucedió es que *Confinas* me estaba pesando. Por otra parte, luego de *Asesinato en la cancha de afuera*, el compromiso con la estructura y el lenguaje era mayor.



—En las dos novelas publicadas el universo narrativo es rural. ¿Por qué eligió ese espacio?

—Porque yo provengo de él. Siento que Chile y que toda América Latina están aún bajo su magnetismo. La naturaleza aquí es muy fuerte. Más aún en este país, donde las recientes migraciones quieren acarrear desde el campo a la ciudad, y en especial a Santiago, los parrocos, los esteros, las lujas... La fuerza de esos instintos confabula contra el fenómeno urbano. Se vive en la ciudad, pero no se habita, verdaderamente. Por el hecho de nazar lo rural siento que estoy resistiendo a este país. Ambas cosas están muy entrecruzadas.

—¿Qué escribe ahora?

—Estoy trabajando en una novela, de esas que brotan fluidamente... ¡Hay que tenerles cuidado! Por eso la repaso una y otra vez. También estoy estudiando la edición de un libro de cuentos llamado *Pirces de barro*, con el que creo ampliar el mundo narrado en *Asesinato en la cancha de afuera*.

Pedro Pablo Guerrero

Reseña

Recuerdos De un Hombre Injusto

(Oscar Bustamante. Grijalbo, Santiago, 1994. 336 páginas.)

EN una ruinosa casona señorial viven José, Marco y Aníbal, tres hermanos aporados. Y vive Olga, en la cocina. Más Soledad, por allí. Ninguna de las dos se acuda como presencia. Todo el énfasis descriptivo recae sobre esos y otros hombres, según cuál sea la novela dentro de la no-

vela. Añorar tiempos pasados, echar de menos la inocencia perdida, quejarse de la incompreensión del hijo, que todo se lo culpa al padre, y no ser capaz de abrirse el corazón: este es el sins de José. Las descripciones de la naturaleza hasta eclipsan la acción. Dan el campo, los bosques, el río, sus olares y sus temperaturas. Esa sensación pintoresca cumple con la intención ideológica y sociológica. Los triguales a cierta hora se destacan tanto, que no ensamblan, como se pretende, con el pathos de los personajes.

La segunda parte de la novela mejorá respecto de la primera, pero no se mantiene desde la tercera a la quinta. Algo se recupera en la sexta y última. Sobre todo en el final, que logra una escena emotiva, sobria y lírica.

No se alían narrativamente los tres tiempos de las tres novelas sumadas.

Conquista, Colonia y Modernidad; seudocrónicas españolas urdidas por Marco; recuerdos del período de la Independencia; y recuerdos del hombre injusto, en la politizada era actual. Como recurso para dar la vastedad cronológica de esta familia en plan de saga, esas crónicas de la época de la Conquista sobran al no iluminar, por contraste o parecido, los destinos de sus descendientes, y fracasan porque están redactadas en un castellano que no se aloja en esa época. Un grito del siglo dieciséis, en vez de damascan diría albaricoque, y, más que ignorar palabras, desconocería las reacciones de un hombre del siglo veinte.

Si ajustadamente se nos entregaran sólo los recuerdos del hombre injusto: José Alcántara, el padre de Marco, Pablo, Osvaldo y Julián, reformados por la presencia catalizadora de un pri-

mo bastardo, Aníbal, acaso tendríamos una ficción gótica, incluso con merbosos misterios. Porque esos hombres de sarrollan una ternura o un apego mutuo que, por quedar esbozados solamente, resultan equívocos.

Cuando Oscar Bustamante es lapicero, logra el knock-out. Cuando, por el contrario, es lenguaje, sólo derrocha una bandada de golpecillos sin impacto. Tal vez su género sea el cuento, y no la novela. Y menos la novela con novelas. La premeditada complicación narrativa de ensamblar tres novelas a casona, con sus respectivos tres narradores, no logra vivificar a los personajes. Nunca queda claro qué es lo que les sucede por dentro, y tampoco queda claro que devan ser vapores y tornados.

Luis Vargas Saavedra

"Chile está aún bajo el magnetismo de lo rural" [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante, Oscar, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chile está aún bajo el magnetismo de lo rural" [artículo] Pedro Pablo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile